



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
7 de diciembre de 2017  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones  
12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la  
Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de  
sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en  
el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz  
para el siglo XXI”

### **Declaración presentada por Pacific Women’s Watch (New Zealand), organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## Declaración

Pacific Women's Watch (New Zealand), reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social desde 2010, trabaja por la justicia de género y la igualdad de las mujeres y las niñas de todas las etnias y edades. Desde su creación en el año 2000, Pacific Women's Watch (New Zealand) ha desarrollado un firme liderazgo para promover la justicia de género y el empoderamiento de la mujer. La organización supervisa, examina y notifica los progresos en la promoción del empoderamiento y el bienestar de las mujeres y las niñas en Nueva Zelanda y la subregión del Pacífico. Superar los desafíos y garantizar la igualdad de oportunidades de todas las mujeres, especialmente las mujeres rurales, es esencial para Nueva Zelanda, un país con una economía rural considerable. El acceso a los medios de comunicación y las tecnologías asociadas y la participación en ellos tienen un papel crucial en el empoderamiento de todas las mujeres, especialmente las mujeres rurales.

La tecnología de la información tiene una gran importancia en las zonas rurales de Nueva Zelanda, con un uso muy variado de tecnologías en las explotaciones, desde la gestión diaria hasta la conexión con la comunidad general. Para las mujeres rurales de todo el mundo, la conectividad es fundamental, al afectar a todos los aspectos de su vida e interacción social. El acceso limitado o deficiente a Internet afecta a la vida familiar, la gestión empresarial y la escolarización de los niños, dificultando las redes de apoyo, especialmente cuando la seguridad de una mujer está amenazada, aunque exista un alto nivel de desarrollo.

El acceso de las mujeres rurales a la financiación puede ser una fuente de estrés y es importante y potencialmente aislante para las parejas de los trabajadores rurales migrantes en Nueva Zelanda que dependen del visado de trabajo de sus parejas para vivir en el país. Estas mujeres tienen derecho a trabajar o estudiar, pero a menudo las oportunidades de trabajo independiente en las zonas rurales son limitadas o nulas, por lo que dependen totalmente de su pareja para recibir apoyo financiero. En muchos Estados se observan problemas similares.

Los títulos de propiedad de la tierra de las mujeres siguen constituyendo un problema en todo el mundo. Las mujeres trabajan activamente en la agricultura, pero muchas no tienen derechos sobre la tierra o los han perdido. Esto puede deberse a la reubicación, forzada o voluntaria, o a la colonización e imposición de leyes patriarcales. La pobreza, la inseguridad alimentaria y el desempoderamiento resultantes se suman a los desafíos para las mujeres rurales.

El aislamiento es un problema importante para muchas en las comunidades rurales. En Nueva Zelanda, los servicios en las pequeñas ciudades rurales son limitados y es necesario desplazarse a centros más grandes para acceder a muchas instalaciones. La mayoría de las mujeres neozelandesas conducen, pero las que no pueden o no disponen de un vehículo deben depender de amigos, vecinos o familiares para el transporte. El transporte público en las zonas rurales de Nueva Zelanda es limitado.

El acceso a la atención sanitaria, especialmente la atención materna, a menudo está restringido para las mujeres rurales. Es posible que tengan que viajar a centros más grandes para recibir atención. La atención posnatal puede ser limitada o inexistente.

Los servicios de apoyo con frecuencia son escasos o de difícil acceso para las mujeres rurales. Las comunidades rurales son pequeñas y están muy unidas, limitando la capacidad de las mujeres para obtener ayuda al salir de una relación violenta/abusiva. Las zonas rurales de Nueva Zelanda han experimentado un aumento de los migrantes que realizan trabajos agrícolas. Pacific Women's Watch (New Zealand) está preocupada por el bienestar y la seguridad de las mujeres migrantes que sufren aislamiento y son incapaces de acceder a ayuda en los casos de violencia doméstica. Estas mujeres tienen un conocimiento escaso o nulo de las leyes y sistemas de Nueva Zelanda. Su pareja puede retirar el patrocinio de la inmigración cuando denuncian violencia.

Los problemas de salud mental suscitan cada vez mayor preocupación en las comunidades rurales de Nueva Zelanda, siendo especialmente las mujeres objeto de estrés. Estas mujeres no buscan ayuda, porque están ocupadas lidiando con preocupaciones agrícolas, incluidas inundaciones, sequías, problemas financieros, la familia y el mantenimiento de la comunidad. A Pacific Women's Watch (New Zealand) le preocupa que los servicios de salud mental en toda la nación no estén respondiendo a la demanda actual. Para el sector rural, estos servicios son lamentablemente insuficientes. La necesidad aumenta en todo el mundo a medida que aumenta el cambio climático.

Los efectos del cambio climático y los desastres naturales agravados por el aislamiento son un importante desafío a nivel mundial para las mujeres rurales. Las mujeres del Pacífico, especialmente en los atolones, se enfrentan al aumento del nivel del mar, que destruye jardines y plantaciones. Nueva Zelanda sufre los efectos del cambio climático, desde sequías prolongadas hasta inundaciones extremas. Los terremotos y la actividad volcánica afectan también al aislamiento, con un escaso acceso o evacuaciones que perturban a las comunidades, como se ha visto en la región del Pacífico, donde la actividad volcánica obliga a reubicar a comunidades enteras. Las mujeres soportan la carga de la perturbación, puesto que tratan de apoyar a sus familias y proveerlas. El rápido suministro de ayuda a las zonas de desastre es esencial, pero a menudo inexistente en las zonas rurales. El acceso a comunidades rurales y explotaciones aisladas exige esfuerzos de servicios combinados, como en el terremoto de Kaikoura en Nueva Zelanda. A pesar de ser un país muy desarrollado, sigue habiendo retrasos y dificultades para prestar servicios adecuados a todos.

El acceso a las tecnologías de la información como Internet es indispensable para ofrecer conectividad y minimizar el aislamiento de las mujeres indígenas y rurales en todo el mundo. Muchas de las mujeres indígenas maoríes de Nueva Zelanda viven en zonas rurales que están económicamente deprimidas, lo que aumenta la pobreza. A pesar del elevado nivel de cobertura y un programa para ampliar la banda ancha de alta calidad, muchas zonas rurales siguen recibiendo servicios de Internet con tecnología antigua de mala calidad que limitan la conectividad. La actualización de los servicios es un desafío aún mayor para los Estados subdesarrollados.

La mejora de la conectividad a través de la tecnología ha creado mayores oportunidades para que Pacific Women's Watch (New Zealand) amplíe su mandato dentro de la subregión del Pacífico general con el fin de interactuar con organizaciones de mujeres y apoyarlas. La distribución electrónica del folleto en lengua samoana de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer a organizaciones de mujeres de Samoa es un ejemplo.

El tema de examen es transversal a todos los aspectos de la vida de las mujeres rurales y mejora los resultados del tema prioritario. Los medios tradicionales de radio y televisión incorporan plataformas de medios sociales, todos los cuales son ampliamente utilizados por mujeres y niñas. Las mujeres en Nueva Zelandia aparecen periódicamente como reporteras de primera línea en todos los medios. Casi la mitad de las reporteras son mujeres, pero menos del 10% de las noticias se centran en las mujeres. Las mujeres en los medios a menudo sufren acoso sexual y por razón de género. La falta de directrices/protocolos para hacer frente al acoso hace que muchas mujeres consideren que el acoso por razón de género simplemente es parte del trabajo. Existe una preocupación continua por la sexualización permanente de las mujeres y las niñas en los medios y la publicidad en particular, una cuestión primordial en la mayoría de Estados.

La tecnología de la información y las comunicaciones es una parte muy importante de la vida en Nueva Zelandia, donde las mujeres y las niñas utilizan varias plataformas de forma rutinaria y satisfactoria. Una organización de seguridad sin fines de lucro (Netsafe), que recibe apoyo de los Ministerios de Educación y Justicia, ofrece excelente información en línea sobre la amenaza constante de la intimidación en línea, estafas, pornografía y captación de mujeres jóvenes y niñas para fines sexuales.

Los medios de comunicación y la tecnología de la información y las comunicaciones tienen mucho que ofrecer a las mujeres y las niñas en todo el mundo. Se apoyará la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible con un mayor uso de plataformas de tecnología. El desarrollo empresarial, las oportunidades de trabajo, la educación y la salud, todos ellos se benefician del intercambio de experiencias gracias a una mayor conectividad en todo el mundo, especialmente para apoyar el empoderamiento de la mujer rural y la igualdad de género.

Pese al uso generalizado de los medios de comunicación en la vida cotidiana, la participación femenina en la industria de la tecnología de la información y las comunicaciones es baja. En Nueva Zelandia, donde la participación es alta, solo el 23% de la fuerza de trabajo es femenina. Pacific Women's Watch (New Zealand) insta a promocionar las carreras profesionales en la tecnología de la información entre las niñas y las mujeres de todo el mundo.

El acceso a las tecnologías de la comunicación permite a las mujeres mantener conexiones familiares y comunitarias en todo el mundo. Los vínculos familiares y culturales a enormes distancias hacen a las mujeres sentirse afirmadas. La solidaridad del propósito puede cobrar impulso. Las tecnologías de la comunicación posibilitan la independencia financiera y la capacidad para proveer a la familia en un entorno seguro y sostenible. El uso de las tecnologías aumenta la visibilidad, promoviendo la aceptación de las diferencias en una población cada vez más diversa.

Los dos temas para el período de sesiones de 2017 se entrecruzan perfectamente. Pacific Women's Watch (New Zealand) insta a la Comisión a que, mediante la 62ª declaración final, promueva la igualdad de acceso seguro a la tecnología de la información de todas las mujeres.

La consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 para alentar a las mujeres y las niñas a trabajar en el sector de la tecnología de la información y aumentar el protagonismo y la aceptación de las mujeres en los medios de comunicación reviste una importancia fundamental para empoderar a todas las mujeres, pero especialmente a las mujeres rurales. Puesto que los desafíos son mucho mayores para las mujeres rurales de los Estados subdesarrollados, donde la tenencia de la tierra es frágil, la financiación es extremadamente difícil de conseguir y el acceso a plantas y semillas de calidad es incierto, instamos a la Comisión a que siga esforzándose por buscar soluciones sostenibles. Seamos solidarios con las mujeres rurales de todo el mundo, mientras siguen desempeñando un papel esencial como productoras de alimentos y guardianas de la fertilidad de gran parte de las tierras dedicadas a la agricultura.

---